



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCC
Facultad de Ciencias
de la Comunicación

Repositorio Digital Universitario
Universidad Nacional de Córdoba

Procesos políticos y medios de información:
el liderazgo regional de Hugo Chávez (2005-2006)

María Alaniz

Cómo citar el artículo:

Alaniz, María. (2013). Procesos políticos y medios de información: el liderazgo regional de Hugo Chávez (2005-2006). *Pueblo Continente*, vol. 24 (núm. 2), pp. 459-470. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11086/4986>

Licencia:

Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



PROCESOS POLÍTICOS Y MEDIOS DE INFORMACIÓN: EL LIDERAZGO REGIONAL DE HUGO CHÁVEZ (2005-2006)

PROCESS POLITICAL AND MASS MEDIA. THE LEADER REGIONAL OF HUGO
CHÁVEZ (2005-2006)

KARLA ALANIZ¹

Resumen

El trabajo describe los criterios de valor noticioso que operan en la construcción de la información referida a dos tópicos centrales de la política del presidente venezolano Hugo Chávez – el socialismo del siglo XXI y el ALBA- durante el bienio 2005-2006, y específicamente en la Cumbre de las Américas y la de presidentes del MERCOSUR. Ello en un marco político regional que transita de un período signado por el neoliberalismo, hacia la búsqueda de democracias estables, participativas y sociales con miras a la construcción de una fase superior de integración.

Palabras clave

Socialismo Siglo XXI | ALBA | medios de información | Venezuela | América Latina

Abstract

The work describes the criteria of the well-informed value that work in the construction of the information referred to two main topics in the politics of the Venezuelan president Hugo Chávez -the Socialism of the XXI century and the ALBA-during the years 2005-2006 and, specifically in the Cumbre de las Américas and in the Presidents of the MERCOSUR. All this, in a political and regional context that develops in a time marked by the new liberalism towards the search of stable, participating and social democracies with a view to the construction of a superior phase of integration.

Keywords

Socialism XXI century | ALBA | mass media | Venezuela | Latin América

¹ Licenciada en Comunicación Social, Magíster en Relaciones Internacionales, Doctora en Ciencia Política y Posdoctorada en Economía y Sociedad, por la Universidad Nacional de Córdoba. Se desempeña como Profesora en Introducción a la Comunicación Social, en Historia Social Contemporánea y en el Seminario de Medios y Transformaciones Políticas en América Latina en el siglo XXI. Realizó su tesis doctoral sobre este tema dirigido por Cristina Vera de Flachs.

I. Introducción

El siglo XXI ha deparado un cambio significativo en cuanto a la consideración política sobre el paradigma neoliberal. Una de las características de esta nueva etapa regional se puede ubicar de cara al inicio de los años 2000, cuando la agenda política gira hacia lo social, la búsqueda de superación del desempleo y la pobreza; una mayor presencia del Estado en los asuntos referidos al crecimiento y el desarrollo económico; replanteos en torno a las relaciones con los Estados Unidos y la inclinación hacia una integración sudamericana que avance de una concepción económica hacia la política y social. Tales propuestas se perciben con matices y singularidades en la mayoría de los países sudamericanos (Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Uruguay) donde las políticas gubernamentales han sido respaldadas por la participación electoral y la movilización popular. Otro aspecto destacable es la presencia de movimientos sociales, sindicales y partidos referenciados en una “*nueva izquierda latinoamericana*”, todos actores de la movilización popular. Se destacan el Movimiento de los Sin Tierra (MST) y el Partido de los Trabajadores (PT) en Brasil; organizaciones indigenistas en Ecuador como Pachacutik; el Movimiento Al Socialismo (MAS) boliviano; el Frente Amplio y la Central Nacional de Trabajadores (CNT); la Unión Nacional de Trabajadores y el Movimiento V República, antecesor del PSUV, en Venezuela, y los foros sociales mundiales desde el realizado en Porto Alegre hasta el celebrado en 2006 en Venezuela.

También es notable cierta radicalización en el plano discursivo, dirigido centralmente a cuestionar al neoliberalismo: Los medios de comunicación regionales, así como una amplia gama de reuniones, las cumbres latinoamericanas, las declaraciones de UNASUR, han sido el escenario propicio para la difusión de una plataforma global de transformaciones que apuntan a cimentar la perspectiva de una nueva etapa política para la región. Quizás haya dos de esas cumbres que parecen haber signado el momento de reaparición de una *América Grande del Sur*: la realizada en la ciudad argentina de Mar del Plata en noviembre de 2005, que da el puntapié para el remate del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA)² y la efectuada en Córdoba un año después, donde los presidentes latinoamericanos ratifican la necesidad de un MERCOSUR más integrado en su faceta política.

Es así entonces que numerosos autores caracterizan el giro político bajo la denominación de “gobiernos progresistas”, en el sentido de que exhiben propuestas y acciones comprometidas con el cambio respecto a las prácticas políticas y los resultados de los años noventa. (Boron, 2004; Seoane y Taddei, 2004; Rodríguez Garavito, Barret y Chávez: 2005; Ceceña: 2006; Del Búfalo: 2006; Elías: 2006; Roitman y Rosenmann, 2006; Ali: 2007; Gambina: 2007; Katz: 2007: 2008; Natanson; 2008; Sader, 2008).

En tal contexto, el proceso que ha suscitado el interés del presente trabajo se encuadra dentro del territorio

venezolano y, específicamente, en el lapso de la llamada “revolución bolivariana” que de la mano del entonces presidente Hugo Chávez lo perfila como un líder regional que proclama hacia el mundo la vuelta de un socialismo latinoamericano con una democracia participativa y popular, denominada del *Siglo XXI*, junto a su versión de unidad sudamericana bajo el formato de la *Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe* (ALBA). En este sentido, la experiencia venezolana aviva numerosos debates en torno al alcance que pueden traer dichas políticas más allá del país. Chávez será un activo participante de los encuentros regionales convocados en noviembre de 2005 y julio de 2006 en Argentina, donde se discuten posicionamientos y documentos que reflejan las controversias existentes entre continuar las políticas de afinidad con la Casa Blanca (características de la década del noventa) o reorientarlas hacia las alternativas latinoamericanas de integración. La figura de Chávez logra apogeo al calor de tales declaraciones y expresiones divulgadas ampliamente por los medios de comunicación del continente y, en particular, del tratamiento que reciben en los diarios de su país.

1.2. Objetivos y alcances del estudio

Entre los objetivos se pretende identificar los lineamientos políticos del socialismo siglo del XXI y la integración sudamericana formulada por el presidente Hugo Chávez bajo el nombre de Alianza Bolivariana para América y el Caribe, (ALBA) durante el bienio 2005-2006. Se analiza la construcción de la noticia política en dos diarios venezolanos, respecto a la noción del socialismo y el ALBA en la Cumbre de las Américas en 2005 y en la del MERCOSUR en 2006, teniendo en cuenta para tal interpretación los criterios de valor periodístico utilizados en las ediciones digitales de los periódicos venezolanos “El Universal” y “apoorrea.org”.

En este sentido, se define el bienio 2005-2006 como el período en el que se perfila el proyecto de Chávez de recuperación latinoamericana frente al modelo de los noventa, basando sus declaraciones en decisiones políticas cómo integrar América Latina en oposición al ALCA. De igual modo, el presidente venezolano impulsa un prototipo de socialismo con sello local, como alternativa al neoliberalismo.

1.3. Premisas de partida

Dada la lógica de la investigación de carácter interpretativo, se han planteado tres premisas o supuestos que guiaron el proceso de análisis del hecho político y su presentación en clave de noticias. De tal modo, un primer supuesto plantea que el contexto regional, caracterizado por la emergencia de “gobiernos progresistas” empalma con el clima político y social discordante con el neoliberalismo. La segunda premisa considera que el presidente Hugo Chávez lidera el movimiento de rechazo al neoliberalismo durante el 2005 y 2006 con proposiciones sobre el socialismo del siglo XXI y la integración

² Durante la Cumbre Hemisférica de Miami, reunida en diciembre de 1994, el presidente Bill Clinton retoma la idea de su antecesor George Bush (padre) y logra que los jefes de Estado del continente se comprometan a conducir a sus países a la formación del ALCA. El proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas busca entre otros objetivos, impulsar la liberalización de los mercados en materia de bienes, servicio e inversión, eliminar las barreras al movimiento de capitales y facilitar el acceso a tecnología y asistencia técnica desde Alaska hasta Tierra del Fuego. Se esgrime como argumento fundacional que a través de un área de libre comercio se lograría el fortalecimiento de la democracia en el continente y la creación de desarrollo y prosperidad humana.

latinoamericana vía el ALBA. El tercer supuesto reconoce que los medios actúan entre la agenda política venezolana y la sociedad a través de la construcción de noticias políticas relevantes en dos momentos significativos, la Cumbre de las Américas en 2005 y la del MERCOSUR en 2006.

II. El giro de Chávez: socialismo a la venezolana y nueva integración

Tras el fracaso del golpe dirigido en 1992 contra el gobierno del entonces mandatario Carlos Andrés Pérez, Chávez comienza su denuncia desde la cárcel dirigida a una institucionalidad vaciada, centrando las críticas en la dirigencia de los partidos Acción Democrática (AD) y el socialcristianismo (COPEI), como parte sustancial de sostén del bipartidismo venezolano.³ En Caracas, y en pleno auge de las políticas neoliberales, tiene lugar en 1989 una protesta popular contrariando las promesas de la economía liberal. Y en la misma ciudad capital poco tiempo después, el presidente Pérez será destituido bajo acusaciones de malversación y corrupción, dando inicio a una seguidilla de salidas presidenciales anticipadas que recaen sobre otros mandatarios de la región, como Fernando Collor de Melo en Brasil, Abdala Bucaram y Lucio Gutiérrez en Ecuador, Alberto Fujimori en Perú; Sánchez de Losada en Bolivia y Fernando de la Rúa, en Argentina.

En ese sentido, el movimiento liderado por Chávez advierte que la democracia representativa liberal se ha tornado en una de “élites”, sin contenido democrático real y sin participación popular. Y define una posición contraria a las políticas emanadas de los organismos internacionales y, en particular, las que cuentan con el beneplácito de los Estados Unidos. Por ello, ofrece una democracia popular que reafirma como participativa, social y orientada a la defensa de la soberanía nacional y a la construcción de un estado social. El golpe de 2002, el paro petrolero del 2003, la batalla por la reelección un año más tarde, son constitutivas de un proceso que va recalentando las aguas donde abrevan gobierno y oposición. Los primeros años de gestión le permiten al mandatario venezolano acumular logros y resultados favorables en materia de economía social. Por su parte, se visualiza un período de dificultades para la oposición, que tras sus experiencias golpistas no consiguen organizar y unificar un partido propio. Por último, se observa el papel cada vez más creciente de los medios de comunicación, constituidos como la fuerza crítica y opositora al chavismo.

Hugo Chávez construye sus primeros años de gobierno apelando al arquetipo de lo nacional y de la posibilidad de cambios, más allá de las alternativas del capitalismo y el socialismo de la URSS. La perspectiva de un tercer modelo basado en el protagonismo del Estado, la recuperación de la historia y la participación popular en América Latina y, la puesta en marcha de políticas de economía social y soberana forman parte de su programa de gobierno. La reforma de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBN) en 1999 establece el pilar de un modelo con participación del Estado, economía mixta, un sector

privado, un sector estatal fuerte con inclusión de las industrias básicas –petroquímica y energía- y un sector social con base en las cooperativas.

Chávez apela al *pueblo*, reconoce la historia de los sectores populares y los recupera en clave simbólica para el imaginario democrático. Al respecto afirma López Maya que “una de las armas más valiosas que colocó al movimiento en la senda hacia la victoria fue la incorporación del ‘pueblo’ en el discurso político como sujeto popular, y como el sujeto político que se interpelaba” (López Maya, 2003:111). Por otra parte, cabe destacar que el reconocimiento popular y el apoyo que Hugo Chávez gana a lo largo de su gobierno echa raíces en la propia condición del mandatario, es decir sus orígenes humildes, reivindicados de modo permanente puesto que con ello se logra recrear “una nueva identidad política popular alrededor de la persona del presidente, dándole expresión política a las desigualdades sociales que habían estado aletargadas durante tanto tiempo en el mundo público de Venezuela” (Roberts, 2003; 94).

Entre los años 2002 y 2004, se afianza la idea de un proyecto democrático popular asentado en una economía mixta, que persigue metas distribucionistas y desarrollistas, construido con una visión nacionalista plasmada en la nueva Constitución (Cariola y Lacabana, 2005; López Maya y Del Búfalo, 2006; Lander, 2007). Asimismo, y bajo el continuo incremento de los ingresos petroleros como telón de fondo se despliega una serie de políticas públicas implementadas bajo el nombre genérico de misiones,⁴ destinadas a implementar las políticas sociales en los ámbitos rural y urbano de todo el país; iniciativas de gran amplitud social y territorial que aspiran a superar las trabas burocráticas de la estructura ministerial tradicional con el fin de contribuir a la ruptura de la exclusión social y a la construcción de ciudadanía (Lacabana, 2006). Se reafirma la política para con los sectores populares, mediante una recomposición de *un nosotros venezolano y latinoamericano* (cursivas nuestras), un nacionalismo basado en el “árbol de las tres raíces: Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora” (Bilbao, 2002: 13).

Sin embargo, el acontecimiento más interesante del proceso venezolano y que gravita en las formas de construcción de la democracia participativa, reposa sobre el desarrollo de organizaciones populares por fuera de la expresa relación con el Estado. En ese contexto se impulsan las empresas de producción social, dos de cuyas características fundamentales son la autogestión de los trabajadores desde una óptica en la cual la planificación y gestión está en manos de los mismos, y la igualdad de remuneraciones más allá del tipo de trabajo. El desafío gubernamental hacia el año 2005 es la adopción de medidas económicas que conviertan el modelo productivo y de distribución de la riqueza, ya que aún se continúa bajo el modelo de economía capitalista y fuertemente asentado sobre la existencia de reservas de petróleo.

A principios de 2005, las iniciativas del ALBA alrededor de la búsqueda de un modelo de integración

³ El sistema de partidos que se alternan el poder incluye la participación de Acción Democrática (AD), expresión de la socialdemocracia y COPEI, del social cristianismo. Ambos desde la firma del Pacto de Punto Fijo en 1958 proyectan en Venezuela un largo período de vigencia del régimen liberal-democrático con alternancia compartida. En ese contexto, el ejército es modernizado y recompuesto como institución clave del sistema, con una orientación pro-estadounidense, tornando a Venezuela en el mejor ejemplo de la democracia “rica” y estable basada en las ganancias petroleras.

⁴ Para consultar el listado de misiones ver www.gobiernoenlinea.ve/misc-view.

política y la consigna del socialismo del siglo XXI conforman el ideario central del programa de Chávez. Se profundiza la orientación latinoamericanista y de reconocimiento de un mundo multipolar a escala internacional. Las relaciones con Cuba se amplían y además de comprometer el ámbito energético, suman las áreas de salud, alimentación y educación. Su abundante renta petrolera le otorga a Venezuela el respaldo para avanzar en protagonismo internacional. Chávez inicia su estratégico camino apelando a una dosis de alta confrontación discursiva con los Estados Unidos e iniciativas de cooperación sudamericana alrededor de la construcción de un bloque económico diferente al ALCA, que denomina ALBA. Se constituye PETROSUR para los países de Sudamérica, TELESUR (Televisora del Sur), un canal televisivo cuyo objetivo es contrapesar la información “imperialista” y el monopolio informático en el continente (en alusión a la cadena de noticias estadounidense CNN) y se redoblan los esfuerzos por incorporarse al MERCOSUR.

Aunque la propuesta de socialismo sugiera una faceta de política interna, y la de integración latinoamericana, otra de política exterior, ambas forman parte de una plataforma estatal que va tomando cuerpo a medida que se difunde en cada acto protocolar, cumbre regional y declaraciones en los medios de información venezolanos y del resto del continente. A partir de la realización del Foro Social Mundial y por la Deuda en Caracas (2005), se esboza un ideario general acerca del Socialismo del Siglo XXI, y el ALBA, que se potencian mediáticamente en los albores de las Cumbres de las Américas (noviembre del 2005) y del MERCOSUR (julio de 2006) que se realizan en Argentina.

Ahora bien, aunque no hay una definición concreta, unívoca en torno al Socialismo del Siglo XXI, es factible al menos una remisión al sentido global del término: la idea de humanismo, libertad, justicia social, igualdad, una economía social con planificación democrática orientada al intercambio de los valores equivalentes, asentada sobre las misiones y las organizaciones comunales; una sociedad donde la capacidad de decisión de las mayorías se hace permanente y extensiva a todas las esferas de la vida social (Dieterich, 2005; El Troudi, 2005).

En cada declaración, discurso o encuentro regional, el nuevo socialismo parece alzarse con aires de refundación de la epopeya bolivariana. El clima de época viene nutrido de un antineoliberalismo que motiva a repensar no sólo las resistencias, sino también las alternativas posibles. La figura y el protagonismo de Hugo Chávez alcanzan su máxima expresión mostrándolo como abanderado de un nuevo proyecto para Venezuela basado en la experiencia acumulada bajo la revolución bolivariana. Así lo describe José Vicente Rangel al señalar que Chávez es el primero en plantear el socialismo, “*porque hablar de socialismo parecía un pecado en este país, y era una herejía, y muchos que estaban al lado de él le recomendaron que no se fuera por ese camino porque era peligroso*” (Rangel, 2005: 29).

En este sentido, y retomando algunas consideraciones de Cecilia Lesgart (2007), la fuerza de algunos conceptos cumple una función particular en el marco de las reflexiones intelectuales y políticas que circulan en un escenario social de cambios. En efecto, a través del uso de determinados conceptos se

construye sentido, se orientan las prácticas de los actores y se propicia una visión o interpretación del mundo que puede ser diseminada en la sociedad a través, por ejemplo, tanto de los medios masivos como de aquellos que circulan por canales más restringidos, pero vehiculizan los contenidos a públicos específicos. La reposición de una palabra –en este caso socialismo– cuyo desplazamiento del vocabulario político funciona en los años noventa, reanima a intelectuales y politólogos a indagar posibles nuevos alcances.

El socialismo del siglo XXI restituye la dimensión histórica del concepto que el presidente Chávez difunde por primera vez en el Foro Social Mundial en Caracas en febrero de 2005. En noviembre del mismo año, el discurso de cierre de la Cumbre de los Pueblos sirve de corolario para que la propuesta del socialismo tome una dimensión continental. Durante dicho acto, el presidente Chávez destaca que los latinoamericanos tienen la doble tarea de “*enterrar el ALCA y el modelo económico imperialista, por una parte, pero por la otra a nosotros nos toca (...) ser los parteros del nuevo tiempo, los parteros de la nueva historia, los parteros de la nueva integración, los parteros del ALBA (...) y enterrar al capitalismo para parir el Socialismo del Siglo XXI, un nuevo proyecto histórico socialista, (...)*” (Cumbre de los Pueblos, 2005).

Luego, en julio de 2006, esta vez en la cumbre de presidentes del MERCOSUR potencia las posibilidades de divulgación del socialismo del nuevo siglo, enmarcada en la solicitud de ingreso de Venezuela al MERCOSUR y en el afán de ampliar la integración latinoamericana. La nueva gramática toma cuerpo en ambos eventos, y allí Chávez aprovecha la ocasión para presentar los avances de lo que él mismo define como un proceso popular nacional emancipador que conjuga democracia, socialismo y revolución en una síntesis superadora que da forma al Socialismo del Siglo XXI.

Sin lugar a dudas que el proceso bolivariano ha generado debates y realineamientos políticos a escala continental. Pero lo cierto es que no es posible analizar el proceso de transformaciones como un todo integrado y exento de contradicciones internas. Las mismas existen, derivadas de visiones económicas y posiciones políticas diferenciadas. El Estado es el campo donde se condensan estas contradicciones y se expresan los intereses encontrados de los distintos sectores de la sociedad venezolana en un modelo estado-céntrico que deriva su legitimidad del proyecto nacional apoyado por los sectores populares. Convive la rémora de los modelos anteriores -heredados del sistema de bipartidismo- con las políticas que procuran otorgar un contenido diferente a los principios de la democracia participativa. Al respecto, hay autores que consideran que no hay cambios sustanciales en materia económica desde el momento en que Chávez asume el gobierno, pero reconocen “*indicios de reiniciar el camino de la industria y una nueva política petrolera, iniciar un recambio político y desarrollar la integración latinoamericana poniendo énfasis en lo político antes que en lo económico*” (del Búfalo, 2006: 70: 71).

Sin dudas, el mérito de Chávez supuso haber encabezado la cruzada contra los Estados Unidos y el presidente George W. Bush, a quienes denominó el “imperio” en una suerte de analogía con el espíritu

neoliberal. Y acompaña tales enunciados con una serie de medidas de fuerte intervención estatal en el área de las políticas sociales, un espacio devastado por la implementación de los programas de ajuste de los noventa. En ese contexto, los rasgos populistas se recargan bajo la épica de un discurso que se instala en un momento de expectativas para una gran parte de la sociedad venezolana, de espaldas a un período de crisis prolongada y ante la búsqueda de una salida. En ese marco, definir al gobierno de Chávez como populista no hace más que mostrar las ambigüedades de tal concepto y por extensión, de aquellos hechos y sujetos que se pretende caracterizar.

En efecto, el proceso iniciado en 1998 se ha perfilado con una orientación nacionalista, un gobierno que aun cuando no abandona el capitalismo, enfrenta a la oposición política en todas sus variantes: las internas, que provienen del ámbito empresario, de la Iglesia, los exiguos grupos políticos que reposan sobre la cáscara del bipartidismo, los medios de comunicación privados y, por supuesto, los agrupamientos alentados desde los Estados Unidos. La composición retórica del presidente venezolano, la política exterior con vistas a constituir un bloque, su radicalización a la hora de esbozar sistemas de alternancia al neoliberalismo fueron ganando terreno en franjas amplias de la población (trabajadores, campesinos, capas medias, intelectuales) que dificultan las definiciones tajantes acerca del carácter del gobierno. De todos modos no hay que olvidar que el ascenso de Chávez se da por fuera del sistema político vigente hasta fines de los noventa, en lugar de que ocurriera por las divisiones de fracciones internas de COPEI o AD; por lo que es comprensible que la radicalidad contra el régimen político venezolano fuera una consigna nodal desde el inicio de las actividades del chavismo.

Las alternativas de formación económica y social promovidas desde el gobierno han tenido un signo positivo durante los primeros años de gestión en tanto han reafirmado los ejes centrales del movimiento bolivariano: rechazo a las políticas de ajuste y reestructuración neoliberal, economía social y solidaria, democracia participativa y soberana y recuperación del petróleo como recurso estatal. Sin embargo, los sucesos que acompañan los golpes de 2002 y 2003, el férreo posicionamiento ante los Estados Unidos y la iniciativa del ALCA y el empeño que el propio Chávez pone en la dirección del modelo –que luego adopta la fórmula de socialismo del siglo XXI– alimentan las tensiones con la oposición y exacerbaban el clima político venezolano. Diversos analistas coinciden en señalar que no es sencillo efectuar unívocas interpretaciones y balances sobre la *revolución bolivariana*, pues la misma se compone de una rica trama de aciertos, contradicciones y desafíos en el terreno económico, político y social. En ese sentido, cabe advertir que a pesar de los logros en materia de políticas sociales, la persistente deficiencia en la capacidad administrativa del Estado amenaza con desbaratar los avances en la cultura política popular, donde la organización y participación social han sido la nota resaltante del proceso. De más está decir que este trabajo no analiza el derrotero del chavismo más allá del bienio señalado (2005-2006), pero es a todos luces interesante retomar el proceso desde estos momentos claves toda vez que el debate sobre la economía y política en Venezuela persiste hasta nuestros días.

III. La polémica sobre los modelos de integración ¿ALCA, ALBA o MERCOSUR?

Los proyectos de integración han tenido el mérito de contribuir a la formación de un espacio geopolítico, multiétnico y sociocultural, aunque muchas veces hayan quedado en el intento. Cabe recordar la conformación en 1960 de la ALAC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio); la ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración) en 1980 y el Pacto Andino (acuerdo entre Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela). Luego el avance más relevante del proceso de unidad ha sido el MERCOSUR (formado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay), acuerdo que se firma en 1985, y se ratifica con el Tratado de Asunción en 1991. Puede señalarse que se trata de una alianza económica regional con miras a la libre circulación de factores de la producción, la definición de políticas macroeconómicas y de armonización, sistemas arancelarios para los países miembros, pero que en la práctica y definido técnicamente ha retrocedido en términos de identidad económica regional habiendo sectores que tienen aranceles externos diferenciados y otros en los cuales no hay libre comercio (Carreras: 2005: 52). En la segunda mitad de los 90 el MERCOSUR queda paralizado a consecuencia de la crisis del neoliberalismo periférico. El colapso financiero que afecta primero a México, luego a Rusia y posteriormente a los países asiáticos conmueve a Sudamérica cuando la crisis golpea a Brasil en 1999 y a la Argentina en 2001. En ese contexto, la asociación queda paralizada y se modifica el clima de aprobación que rodeaba al proyecto; se acentúan las críticas al mismo que versan sobre la necesidad de reestructurar el acuerdo.

Un factor determinante para reconstruir los lazos del MERCOSUR de cara al siglo XXI, lo precipita la aparición del ALCA (Acuerdo de Libre Comercio para las Américas) y la proximidad de su organización efectiva en 2005. Cabe recordar que el ALCA representó un proyecto de alcance hemisférico que combinaba los elementos políticos y económicos y a través del cual, la posición de los Estados Unidos le daba una posición de país hegemónico en temas claves como la seguridad hemisférica, las migraciones, el acceso a recursos y materias primas, las telecomunicaciones y el comercio electrónico, la dominación tecnológica mediante la propiedad intelectual y el control de los precios de las exportaciones (Bouzas y Fanelli, 2002).

Las voces de protesta señalan que uno de los principales problemas estructurales del ALCA es la asimetría Norte-Sur y sus implicaciones en materia de libre comercio, posibilitando que el país con mayores capacidades tecnológicas tenga ventajas casi absolutas (primer informe semestral de la secretaría del MERCOSUR, 2003). Las oposiciones al proyecto ALCA se acentúan y se organizan grupos sociales y políticos que cuestionan el acuerdo. Ejemplo de ello son las manifestaciones del Foro Social Mundial de Porto Alegre (2002) y la Alianza Social Continental (2003), que logra un alto nivel de comunicación y organización a nivel internacional.

Frente a ello, una plataforma superadora para el estado de la situación es formulada por Hugo Chávez,



quien resume la aspiración bolivariana de la unidad y libertad con materializaciones concretas como el ALBA, en una franca oposición con el ALCA. Lo novedoso del proyecto venezolano es su llamado a gestar una integración propia como alternativa a la sumisión de América Latina al país del Norte, en una convocatoria que emana de un país con recursos económicos y significado político zonal como lo es Venezuela. El principal referente del ALBA es el paquete de acuerdos firmados con Cuba, iniciativas que desafían el embargo norteamericano y auxilian a la isla con suministros y sostén diplomático.

Sin embargo, el MERCOSUR no resigna su lugar de referencia como tratado articulador de las aspiraciones comerciales de Sudamérica. Ganada la batalla contra el ALCA con un ALBA que no logra atraer las expectativas gubernamentales más allá de Cuba y Bolivia, llega el momento en que el presidente Chávez reconvierte la estrategia de integración y define su ingreso al tratado mercosureño. Esta incorporación, que es el punto fuerte de la sesión de la Cumbre del MERCOSUR en julio de 2006, tiene algunas implicancias. El pedido coincide con el retiro de Venezuela de la Comunidad Andina de Naciones (CAN). Cabe acotar que dicha asociación atraviesa hacia el 2006 una crisis que profundiza su declinación, como consecuencia de políticas de apertura comercial, subsidios a la inversión extranjera y estrechamiento de las relaciones de intercambio con Estados Unidos. Chile se distancia mucho antes de concretar su acuerdo con Estados Unidos, pero las firmas que estampan Colombia y Perú obligan a Venezuela a retirarse de un bloque quebrado por la política norteamericana de balcanización comercial. La inclusión guarda mayor relevancia política que económica; el aporte de la economía venezolana y sus recursos petroleros son claves.

Las discusiones sobre la integración agregan al consabido público interesado en tales debates (funcionarios, economistas y empresarios) a organizaciones sociales, políticas y sindicales, en un clima de aceptación, un estado de opinión favorable a la idea de unidad; la percepción de que sin proyecciones zonales no hay forma de consolidar la democracia. Todo ello recorre el ambiente de las reuniones populares que a nivel continental y después de una década de movilizaciones dispersas, acompaña la realización de las Cumbres de los Pueblos desarrolladas en Mar del Plata (2005) y Córdoba (2006).

IV. La dimensión política de la información

4.1 .El rol de los medios en la región

A partir de los años ochenta y al calor del retorno democrático y la actividad política, los medios de información se erigen como *“actores que operan en la historia a partir de acciones individuales y de grupos, articuladas en una trama social compleja, formada por la economía, la cultura, la estructura social y la política”* (Sánchez Ruiz, 2005, 14). Es así que potencian su lugar como actores de la política, disputando en dos frentes: por un lado, la construcción de sentidos y significaciones sociales y, por otro, concentrando volúmenes de propiedad y licencias en una convergencia mediática sin precedentes (Denis de Moraes, 2011). La incidencia que los medios tienen en la estructura política, económica, social y cultural cobra especial dimensión en Venezuela, puesto que ha sido allí donde las disputas entre medios masivos y gobierno han ocupado buena parte de la agenda y, tal como lo señala Susana Sel, se trata de *“un gran laboratorio latinoamericano, definido como espacio de poder político, económico y social, como el campo de disputa de los sentidos culturales e ideológicos más significativos, en el contexto de las dramáticas transformaciones regionales que en las últimas décadas produjera el proceso de concentración del capital”* (Sel, 2009: 9)

El caso venezolano reviste especial atención porque allí coexisten dos grupos enfrentados, cada uno construyendo su épica en el espacio del conflicto y de la lucha por el poder; recreando los símbolos nacionales en interpretaciones rivales; cada grupo definiendo lo nacional bajo conceptos antagónicos de soberanía, transformando el espacio público en guerra de símbolos. Por ello, las declaraciones gubernamentales sobre las perspectivas de Venezuela, la región o la resignificación de ideas tales como el socialismo, la revolución o la integración latinoamericana, cobran notoriedad en el espacio de lo público, lugar de reconocimiento social, de trascendencia de las ideas, de visibilidad de lo político, de confluencia y disputa de las acciones humanas y como sostiene Sergio Caletti (2005), espacio atravesado por las tecnologías, entre ellas, la de los medios masivos. De allí la importancia que reviste los modos de construcción de la noticia y el peso que adquieren a la hora de estructurar la imagen de mundo, los sentidos de pertenencia a los proyectos,

las articulaciones posibles que hacen los sujetos sociales y la formación de nuevas opciones y creencias, en nuestro caso, en el espacio público venezolano.

Como se ha mencionado, el rol de los medios informativos a la hora de difundir imágenes, representaciones y significados sobre sucesos de índole -en este caso- político es revelador de posicionamientos e ideas que guardan conexión con procesos sociales. A los fines de analizar el tratamiento informativo dado a los temas a que nos hemos referido en los primeros apartados, socialismo del siglo XXI y ALBA, en el contexto de realización de reuniones de envergadura regional, se han tomado dos diarios caraqueños, al momento de realización de la Cumbre de las Américas llevada a cabo en la ciudad de Mar del Plata en noviembre de 2005 y la XXX Cumbre del MERCOSUR, en Córdoba en julio de 2006. Para tal fin, se registró el corpus de noticias de los diarios "El Universal" y de "aporrea.org", relevándose sesenta y cinco informaciones alusivas a la IV Cumbre de las Américas de Mar del Plata durante los días 31 de octubre y 1, 2, 3, 4, 5 y 6 de noviembre de 2005; y la reunión de Presidentes del MERCOSUR en Córdoba, los días 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23 de julio de 2006, en particular las declaraciones efectuadas por el presidente Hugo Chávez.

Cabe destacar que el trabajo con noticias de la prensa gráfica digital ofrece la ventaja del acceso de relativa facilidad a las secciones de los diarios. "El Universal" tiene una reconocida trayectoria nacional y fue un protagonista relevante en la difusión de noticias favorables a las asonadas de 2002 y 2003, con una postura editorial crítica respecto al gobierno de Chávez. En tanto, "aporrea.org" cuenta con una trayectoria menor en el tiempo pero se lo reconoce como el principal portal digital de noticias alternativo y autodefinido como medio popular masivo defensor del proceso bolivariano.

Las noticias han sido analizadas desde la perspectiva de los criterios o valores de noticiabilidad, aludiendo con ello a las circunstancias que hacen que un acontecimiento o hecho social, tomado por el medio, adquiera el rango de valor noticioso. En este sentido, la clasificación propuesta por Stella Martini (2000) define cuales son los procesos de producción y consumo de la noticia.⁵ Se escogen algunos criterios propuestos por la autora.

- a) *La novedad*. Se refiere al hecho que marca la ruptura en una serie de acontecimientos y lo potencia como nuevo.
- b) *Significatividad*. Ello se refiere a la medición del acontecimiento en términos de su evolución futura y de las expectativas sociales que genera, es decir de la mayor o menor relevancia, del impacto del acontecimiento con relación a la cantidad de personas involucradas o afectadas y de las consecuencias nacionales, regionales o locales que el hecho social tenga.

c) *La proximidad geográfica*. En este sentido, el hecho social ocurre en un espacio físico concreto, que en ocasiones vuelve la atención pública de manera especial.

d) *La jerarquía de los personajes*. En este caso, quién dice o habla sobre el hecho, cómo y desde qué lugar lo enuncia, gravitan sobre la envergadura social que toma el acontecimiento.

4.2. Análisis de noticias y criterios de valor en los diarios venezolanos

El criterio de *novedad* que alude al hecho nuevo, el que marca una ruptura con lo anterior, y el de *significatividad*, referido al efecto del suceso en la evolución futura y en las expectativas de la sociedad, son utilizados a la hora de procesar la noticia política, tanto la concerniente a la reunión en Mar del Plata en noviembre de 2005, como la de Córdoba en 2006. En ambos casos, la novedad reside en el carácter que asumen los eventos al tratarse de temas de alto impacto para los intereses latinoamericanos.

Es posible apreciar a lo largo de las informaciones que el hilo conductor son las declaraciones del presidente Hugo Chávez sobre una inminente ruptura del ALCA. Así, por ejemplo, bajo el título "*Chávez promete hacerle la guerra al ALCA*" el caribeño advierte que sí George Bush ataca a Venezuela o insiste en revivir el Área de Libre Comercio de las Américas, en la Cumbre de Mar del Plata, encontrará una respuesta "*inmediata y contundente*" de su parte y agrega que "*el ALCA está siendo rechazado por millones*" (El Universal, 3/11/05). En efecto, se presentan datos de encuestas que muestran un generalizado rechazo popular a la presencia de George Bush, de un 54, 5% y el apoyo a la asistencia de Chávez cercano al 75 % (El Universal, 1/11/05) y en la edición de aporrea.org (4/11), la información agrega que una encuesta de Zogby Internacional indica que el 81% de los líderes de opinión tiene una imagen negativa del presidente Bush.

Las informaciones de ambos periódicos ratifican que Hugo Chávez en su discurso de casi dos horas con motivo del cierre de II Cumbre de los Pueblos, anuncia con tono provocador, apoteósico y exultante la novedad hecha realidad, lo que se rumorea entre la concurrencia: el anuncio de la muerte del ALCA y la alusión de que el Tren del ALBA (que comandan Diego Armando Maradona, Evo Morales y cerca de ciento sesenta dirigentes sociales y políticos) trae la "*pala para enterrar el ALCA*". Rodeado de personalidades del arte, la cultura, el deporte y miles de manifestantes que acompañan los actos, sumados a la reivindicación de la llamada "Anti cumbre" o Cumbre de los Pueblos aparece reflejado ampliamente en las noticias. El venezolano plantea la necesidad de enterrar el capitalismo, "*para lo que habrá que luchar mucho más duro*" y "*parir el Socialismo del Siglo XXI. Ya está engendrado, ahora pujemos para darle forma*". El final de la noticia relata que el acto prosigue con vivas a Castro y a las Islas Malvinas, con declaraciones de ser

⁵ La clasificación de Stella Martini propone ocho criterios: novedad; originalidad, ineditismo o imprevisibilidad; significatividad; grado de importancia y gravedad; proximidad geográfica; magnitud por la cantidad de personas o lugares implicados; inclusión de desplazamientos y jerarquía de los personajes. La reducción de los mismos a cuatro se realizó por haber valorado que existen similitudes, afinidades conceptuales entre varios de los criterios mencionados, pudiendo ser agrupados en los que efectivamente se trabajó. Una primera relación se da entre la originalidad, el ineditismo, la imprevisibilidad, curiosidad de un acontecimiento, que puede ser reagrupado bajo el criterio *novedad*. En segundo lugar, el grado de importancia y/o de gravedad de un hecho, la magnitud y el grado de involucramiento de personas, así como la inclusión de desplazamientos que se pueden articular bajo el criterio de *significatividad y evolución futura de los acontecimientos*. Por último, los criterios de *jerarquía de los personajes* o actores involucrados y la *proximidad geográfica*, donde pudo incluirse la magnitud en términos de ámbitos geográficos implicados en un acontecimiento.

un “evista” en alusión a Eva Perón y, con Chávez, Morales y Maradona pidiendo un minuto de silencio por la muerte del ALCA, ante la efervescencia de los 50 mil asistentes.

Las noticias destacan que el ALBA aspira a constituirse como alianza estratégica donde el dinero no tiene la importancia necesaria, y sí guardan primacía la liberación de los pueblos, la redistribución del ingreso, la igualdad, el cambio del modelo económico productivo, la inclusión social y la base de construcción de un socialismo desde la matriz de la Madre América. Chávez alude a la frase de Simón Bolívar *“ahora si llegó el día de la América del Sur”*, y aclara que la contrapropuesta al ALCA no es *“personalizable”* contra el presidente de Estados Unidos. *“Hoy más que nunca el imperio está más debilitado y lo vamos a ver en el documento final”*, afirma Chávez, anticipando que en la declaración de cierre de la Cumbre de las Américas no se mencionará el ALCA. El venezolano destaca la asistencia popular a la *“anti cumbre”* y considera propicio corregir la frase que lanzara en 1999 acerca de que *“los presidentes vamos de cumbre en cumbre y los pueblos van de abismo en abismo. En aquellos días había frío en las calles de América Latina y en verdad los pueblos andaban como en un abismo y fue cuando lance aquella reflexión para mis colegas”* y aclara que *“hoy habría que decir los presidentes seguimos de cumbre en cumbre, pero los pueblos de América del Sur andan de cumbre en cumbre. Andan recorriendo las cumbres de los Andes, los mares. Ese pueblo se prepara para escribir una nueva página”*. (El Universal, 5/11/05).

Respecto a la cobertura de la cumbre de presidentes del MERCOSUR, los días previos a la realización del encuentro en Córdoba (20 y 21 de julio de 2006) advierten sobre la importancia del acontecimiento e

informan sobre la gira que inicia Hugo Chávez, primero por Brasil y Argentina y luego continúa en Moscú, Qatar, Irán y Vietnam (El Universal, 18/7/06). Buena parte de las noticias aparecidas en la semana de realización del evento ponen el acento en el relanzamiento del MERCOSUR que tiene como ingrediente novedoso el debut de Venezuela, en el marco de roces internos que persisten en el bloque. El asunto de las asimetrías entre las economías de los socios mayoritarios -Argentina y Brasil- y países como Paraguay y Uruguay son presentados como temas delicados a resolver. “El Universal” destaca *“Venezuela debuta en un MERCOSUR con roces internos”*. La noticia relata la reunión de mandatarios que comienza en Córdoba, Argentina, iniciando la primera cumbre de presidentes del MERCOSUR tras la inserción de Venezuela, en el marco de un rediseño del perfil político del bloque y con el objetivo de saldar conflictos bilaterales en momentos en que la región enfrenta definiciones en materia de energía. Por su parte, *“aporrea.org”* titula que el *“Presidente Chávez: En Córdoba nacerá un nuevo MERCOSUR”* (20/7/06).

El otro suceso de relieve es la presencia del líder cubano Fidel Castro, quien junto a Chávez protagoniza un acto tras el cierre de las deliberaciones de la cumbre de los pueblos que sesiona en la capital cordobesa. Castro visita por primera vez la ciudad cordobesa, su presencia concita interés y entusiasmo en cientos de manifestantes de partidos de izquierda, organizaciones sociales, sindicales y público en general que asisten al mitin. El presidente venezolano manifiesta la necesidad de crear modelos para impulsar un *“nuevo socialismo en América Latina que se contraponga al capitalismo que impulsa Estados Unidos con sus tratados de libre comercio”* (aporrea.org, 21/7/2006). Y agrega en su alocución que *“debemos levantarnos para construir un*



socialismo, un nuevo pensamiento articulador de nuestras culturas, un socialismo bolivariano, martiano, en contra del capitalismo que es la causa de la miseria del hambre, de las grandes desigualdades sociales que azotan a nuestros pueblos” (aporrea.org, 21/7/06). Chávez advierte que la historia continúa más allá de la muerte que le fuera decretada en 1989 (aludiendo a la frase del norteamericano Francis Fukuyama acerca del fin de la historia). “Las ideas no han muerto, el socialismo está vivo”, recuerda Chávez y sugiere que en todo caso se trata de diseñar un socialismo de raigambre cristiana, solidario, humanista, que recupere las tradiciones de lucha y pensamiento de los revolucionarios latinoamericanos” (aporrea.org, 21/7/2006).

Por su parte, el criterio de *proximidad geográfica*, entendido como aquel que destaca el lugar donde ocurre el suceso, da cuenta que las noticias de ambos diarios cubren los hechos como acontecimientos regionales de envergadura, aportando descripciones y anécdotas sobre la geografía en la que se llevan a cabo las cumbres, tanto la de Mar del Plata como la de Córdoba; como lugares donde se toman decisiones históricas para el futuro de las sociedades latinoamericanas. En ambos diarios, se presentan las informaciones sobre la realización de la Cumbre de las Américas y la de presidentes del MERCOSUR como sucesos de suma trascendencia, porque se dan en el marco de una geografía cruzada por las transformaciones políticas regionales. La ciudad de Mar del Plata, conocida como “La Feliz” (aludiendo a que se trata del centro turístico y vacacional más importante de Argentina) y Córdoba, la “Docta”, la ciudad de la *Reforma Universitaria y del Cordobazo*, concentran la atención mediática continental e internacional por el contenido de lo que allí se debatirá y la importancia de quienes concurren a la “*cita americana*” (El Universal, 4/11/05).

En 2005, la cumbre y la anticumbre –también llamada Cumbre de los Pueblos– se despliegan en territorio marplatense, como muestra de esa antinomia entre una agenda que prioriza la discusión y puesta efectiva del ALCA; y otra, la de los pueblos que disputa un espacio físico y simbólico para la irrupción de un nuevo orden sudamericano. Se detallan aspectos de la organización, de la seguridad, se habla de una “*ciudad sitiada*” debido a la “*gran cantidad de efectivos policiales, de cerca de 7500*” (El Universal, 2/11/05).

En tanto, “aporrea.org” destaca que la ciudad tiene un “*verdadero operativo de blindaje*” (31/11/05) y las “*dos Mar del Plata se debaten entre la versión de su realidad que transmitían los medios de comunicación y la que se apreciaba en las calles*” (1/11/05), para graficar el despliegue de fuerzas de seguridad militares y policiales y la exaltación reinante entre los manifestantes. Hay notas de color, que describen la ciudad y el clima festivo que se vive allí, entre las banderas alusivas al Che, los grafitis contra la presencia de Bush, las reminiscencias a Bolívar, Cristo, Perón, la presencia de militantes pacifistas norteamericanos y familiares de soldados muertos en la guerra de Irak. Todo ello suma al tono emotivo de la Anti cumbre, como contrapartida a la gris y áspera agenda de temas de la reunión oficial.

En la Cumbre del Mercosur de 2006, algo similar ocurre con el tratamiento noticioso. En esta ocasión la celebración tiene lugar en Córdoba, que pasa a ser el punto donde convergen las voces de consolidación

política del bloque sudamericano, junto a las que intentan recuperar terreno para el libre comercio. Córdoba es la ciudad de la Reforma Universitaria de 1918, del Cordobazo de 1969, es el lugar donde “*nacerá el nuevo MERCOSUR*” (aporrea.org, 21/7/06). Hugo Chávez llama desde Córdoba a “*construir el poder del pueblo*”, y advierte sobre “*la amenaza del imperio*” ante un auditorio en la Universidad Nacional de Córdoba y luego, en un acto que las noticias destacan por la visita de Fidel Castro (aporrea.org, 23/07/11).

Ambas ciudades despiertan el interés de la prensa continental y logran cobertura casi diaria por parte de “El Universal” y “aporrea.org”. Pero lo que se destaca en los relatos periodísticos es que tanto en Mar del Plata y Córdoba durante los días de las cumbres, se vive un clima de entusiasmo, expectativas por parte de la población que acompaña los eventos mediáticamente o asiste “en directo” a los actos ante la presencia de personalidades políticas, algunas de relevancia histórica e incluso y, valga la paradoja, celebra la “*muerte*” del Acuerdo de Libre Comercio para las Américas. Por último, en ambas cumbres las noticias destacan la jerarquía de los personajes que participan de ellas, en especial la de los jefes de Estado. Todos los presidentes asistentes tienen alto reconocimiento mediático, aunque el lugar privilegiado de atención de la prensa sea para la antinomia Chávez-Bush en 2005 y en 2006 para Chávez y Castro.

V. Algunas conclusiones a modo de cierre

El presente trabajo ha dado cuenta de la situación política venezolana en un momento de su desarrollo situado en el bienio 2005-2006 y específicamente, sobre las iniciativas del socialismo del siglo XXI y la integración latinoamericana con miras a la difusión del ALBA. Tras haber presentado un análisis histórico-político sobre las características más relevantes del proceso bolivariano y luego de ofrecer algunas consideraciones sobre el significado del socialismo y la integración, se puede decir que ambas propuestas se enmarcan en el contexto de los nuevos gobiernos regionales y de clima de debate por las alternativas al neoliberalismo, que asoma en el nuevo siglo. En efecto, antes de la aparición de Hugo Chávez los venezolanos conviven con gobiernos cobijados bajo el pacto de Punto Fijo que asegura, desde 1958, la alternancia de poder entre dos expresiones –COPEI y AD– totalmente incondicionales a los Estados Unidos. Prácticas de corrupción, crisis de legitimidad política y una profunda fragmentación social entre los sectores de empresarios y los de clase media con una postura liberal, como beneficiarios del modelo, y del otro lado, los excluidos, comprendidos aquí los sectores populares. La situación llega a su máxima tensión con el Caracazo, que abre paso a una movilización popular sin precedentes en la historia de Venezuela y que será evocada como primer reflejo de resistencia anti-neoliberal en el continente. En tales condiciones irrumpe Chávez, un líder militar de características plebeyas que mediante métodos antinstitucionales, logra captar el apoyo popular porque abraza demandas nacionales, antimperialistas, agrarias e indigenistas en una oposición encarnizada al viejo sistema de partidos. Se inicia el proceso de cambios políticos y sociales que no hubiera tenido mayor eco sin un movimiento popular dispuesto a sostener una

lucha reivindicativa global, pero que difícilmente se hubiera emprendido sin liderazgo político.

En 2005, las iniciativas del ALBA alrededor de la búsqueda de un modelo de integración política y la particular consigna del socialismo del siglo XXI pasan a integrar el ideario central del programa de Chávez. A partir de la realización del Foro Social Mundial y por la Deuda en Caracas (2005), se construye un escenario de presentación para el “nuevo” socialismo y una integración diferente, por lo que nuestros interrogantes de partida apuntan a reconocer los antecedentes y fundamentos en que Hugo Chávez basa el socialismo del siglo XXI y la integración latinoamericana; así como analizar el tratamiento noticioso que reciben estos tópicos políticos en las ediciones de los diarios “El Universal” y “aporrea.org” en el marco de las Cumbres de las Américas (2005) y del MERCOSUR (2006).

En ese trayecto de revalorización del acuerdo regional, las ediciones digitales de “El Universal” y “aporrea.org” cumplen un rol mediador, al procesar los acontecimientos políticos reales para informar socialmente. En la descripción de los fenómenos sociales surge la noticia como ayuda para constituir ese fenómeno en un acontecimiento social compartido. La noticia, de este modo, “define y redefine permanentemente fenómenos sociales” (Rodrigo Alsina, 1987: 185). En la construcción de la noticia intervienen tres mundos que se relacionan entre sí: el real, el referencial y el posible.

El real es el espacio en el cual se produce el acontecimiento que usa el periodista para elaborar la noticia; el referencial, es aquel que puede encuadrar el mundo real, por ejemplo, los datos se toman de otras fuentes para contextualizar. El mundo real es, en cierta forma, verificable. El referencial debe ser verosímil, potencialmente creíble. El mundo posible corresponde a la esfera de lo narrativo, el mundo que construye el periodista a partir de los otros mundos citados. En este mundo “*debe hacer parecer verdad el mundo posible que relata*” (Rodrigo Alsina, 1987: 190). Esta es la operación que los diarios seleccionados llevan adelante.

Al revisar el tratamiento informativo dado a temas y conceptos del campo de la política, tales como socialismo, integración, neoliberalismo, ALCA, ALBA y MERCOSUR, se observa que los ejes de las noticias presentan el futuro de la región como una etapa de interdependencia económica y política constitutiva del proyecto de integración. La descripción del mundo real, el de los sucesos en cada cumbre, se acompaña del relato epopéyico, el que manifiesta Chávez en cada discurso, el que sienten y experimentan los participantes del tren del ALBA, de la Anticumbre, y los presidentes que sintonizan en la nueva ola latinoamericana. Es justamente el compromiso explícito del presidente Chávez realizado a través de las declaraciones en medios y en el contexto de ambas reuniones regionales, el que refuerza la credibilidad del plan continental que ya fuera anunciado al inicio del 2005 en varios alocuciones dadas en su país. La idea de recuperación de América Latina y las perspectivas de construir un polo de referencia mundial y salir del pozo neoliberal son parte del relato posible. En un momento de expectativa popular por lo que ocurre, en Venezuela, donde las palabras parecen reencontrarse con la conciencia social de los setenta –revolución, unidad, socialismo- el presidente Chávez resulta el

personaje que viene en “vivo y directo” a convocar, a mirar el futuro, el “nuestro”, el de “todos” y a poner límites a los Estados Unidos. Ante tamaña operación simbólica, la construcción de las noticias políticas presentan el proceso de discusiones llevados a cabo en la Cumbre de las Américas y la del MERCOSUR sin hacer valoraciones negativas y poniendo el marco referencial anclado en una nueva etapa regional. Y de ese modo, difunden ampliamente las declaraciones del mandatario venezolano.

Los relatos periodísticos de “El Universal” y “aporrea.org” destacan las transformaciones de lo que se debate en las cumbres regionales, con consecuencias en el plano internacional, toda vez que se presenta la oposición entre ALCA/ALBA en la cumbre de Mar del Plata, entre intereses económicos de una “nueva” América Latina y los Estados Unidos, y seis meses después, la necesidad de fortalecer y ampliar el MERCOSUR. Del mismo modo, en ambas publicaciones digitales las menciones al socialismo aparecen en escena como alternativas de construcción local al neoliberalismo y el poder del “imperio”. De más está decir que no son las palabras de Chávez por sí mismas las que propinan una herida mortal al acuerdo de libre comercio en 2005; como tampoco sus diatribas contra el presidente estadounidense. Más bien se trata del efecto de los dichos, de la construcción noticiosa que acompaña los eventos y, fundamentalmente, de un elemento vital cual es el acompañamiento de un importante arco social que tanto en Mar del Plata como en Córdoba, (y otros lugares del país y el continente) sigue las deliberaciones a través de los medios de información (radio, prensa, televisión, web) y recibe con entusiasmo los resultados de las cumbres. Un clima cultural de incipiente antineoliberalismo comienza a proyectarse en el continente.

Por último, la significación social de los medios incluye su capacidad de representar lo social y “construir” la noticia, junto a su desempeño en la formación de la cultura política. Los medios han potenciado su rol de intermediarios entre las instituciones estatales y la población, sensibilizan frente a ciertas situaciones, resaltan los puntos de vista de los diversos actores o las aristas conflictivas de la agenda de temas sociales. En este sentido, las formas de construcción periodística de las ediciones analizadas hacen visible las preocupaciones que persisten sobre la reconstrucción de la integración, donde al ya constituido MERCOSUR se le presenta la vía bolivariana del ALBA, matizada por las singularidades de cada proceso político en particular, los objetivos de crecimiento y desarrollo económico, el respeto a la diversidad cultural y los derechos humanos y sociales, y una férrea oposición a los proyectos norteamericanos de establecer un mercado afín a sus intereses. La expansión del espacio regional latinoamericano vía el proyecto de Hugo Chávez encuentra en los medios gráficos digitales el vehículo por excelencia para construir un relato que ha de parecer verdadero.

Las conclusiones arribadas en el presente análisis sugieren pensar que el rol de los periódicos en los regímenes democráticos continúa siendo central para la diseminación de las noticias acerca del movimiento integracionista en la región, la difusión de alternativas al pensamiento neoliberal y la formación de la opinión pública en torno al proceso de reconstrucción de “otra América Latina”.

VI. Bibliografía

1. ALI, Tariq. *Piratas del Caribe. El eje de la esperanza*. Buenos Aires. 2007.
2. AYALA Mario y QUINTERO, Pablo. (Compiladores). *Diez años de revolución en Venezuela. Historia, balance y perspectivas* (1999.2009) Buenos Aires. 2009
3. BILBAO, Luis. *Chávez y la Revolución Bolivariana*. Buenos Aires. 2002.
4. BORON, Atilio. *Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales*. Buenos Aires. 2004.
5. BOUZAS, Roberto y FANELLI, José María. *MERCOSUR: integración y crecimiento*. Buenos Aires. 2002.
6. CALETTI, Sergio "Siete tesis sobre comunicación y Política" en *Revista Diálogos de la Comunicación*, Numero 63. Bogotá. (2002). pp. 36-49.
7. CARIOLA, Cecilia y LACABANA, Miguel. "Los bordes de la esperanza: nuevas formas de participación popular y gobiernos locales en la periferia de Caracas" en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Volumen XXIX, Nro. 1. Caracas. (2005), pp. 2-16
8. CARRERAS, Jorge. *El dilema del MERCOSUR. Avanzar o retroceder*. Buenos Aires.2005.
9. CECENÑA, Ana Esther en Elías, Antonio (compilador). *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*. Buenos Aires. (2006), pp. 141-147
10. DEL BUFALO, Enzo en Elías, Antonio (compilador). *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*. Buenos Aires. (2006), pp. 68-75.
11. DE MORAES, Denis. *La cruzada de los medios en América Latina*. Buenos Aires. 2011.
12. DIETERICH STEFFAN, Heiz. *Hugo Chávez y el Socialismo del Siglo XXI*. Caracas, 2005.
13. ELIAS, Antonio (compilador). *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*. Buenos Aires. 2006.
14. EL TROUDI, Haiman. *El salto adelante. La nueva etapa de la Revolución Bolivariana*. Caracas. 2005.
15. GAMBINA, Julio. "¿Hacia dónde va América Latina y el Caribe?" en *¿Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*. Gambina, Julio y Estay, Jaime (Compiladores). Buenos Aires. (2007), pp. 221-243.
16. KATZ, Claudio. "El escenario latinoamericano" en *¿Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*, Gambina, Julio y Estay, Jaime (compiladores) Buenos Aires. (2007), pp. 301-315.
17. KATZ, Claudio (2008): *Las disyuntivas de la izquierda en América Latina*, Ediciones Luxemburg. Buenos Aires.
18. LACABANA, Miguel. "Petróleo y hegemonía en Venezuela. La construcción de un proyecto nacional democrático-popular en el siglo XXI" en Basualdo, Eduardo y Arceo, Enrique. *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*. Buenos Aires. (2006), pp. 317-360.
19. LANDER, Edgardo. "Los retos actuales de los procesos de cambio en Venezuela" en Gambina, Julio y Estay, Jaime (Compiladores). *¿Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*. Buenos Aires. (2007), pp. 333-343.
20. LESGART, Cecilia. "Pasado y Presente de la Ciencia Política en Argentina. Apuntes para un debate sobre su porvenir" en *Temas y Debates*. Facultad de Ciencia Política y RR.II. UNR. Rosario. (2007), pp. 119 – 157
21. LOPEZ MAYA, Margarita. "Hugo Chávez Frías: su movimiento y presidencia" en Ellner, Steve y Hellinger, Daniel (editores): *La política venezolana en la época de Chávez*, Boulderer Co. Lynne Rienner Publishers (2003), pp-73-92.
22. LOPEZ MAYA, Margarita, en Elías, Antonio (compilador). *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*. Buenos Aires. (2006), pp. 63-68.
23. MARTINI, Stella. *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires. 2000.
24. NATANSON, José. *La Nueva Izquierda. Triunfos y derrotas de los gobiernos de Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela, Chile, Uruguay y Ecuador*. Buenos Aires. 2008.

25. RANGEL, José Vicente. *Chávez el gran comunicador*, Colección Guerra Mediática. 2005 en <<http://www.correodelorinoco.gov.ve>> en <<http://www.mincyt.gov.ve>> visitado en diciembre de 2011.
26. ROBERTS, Kenneth. "Polarización social y resurgimiento del populismo en Venezuela" en *Venezuela Visión Plural. Una mirada desde el CENDES* CENDES/UCV, Tomo I, Bid &Co., Caracas. 2003.
27. RODRIGO ALSINA, Miguel. *La construcción de la noticia*. Barcelona. 1998.
28. RODRIGUEZ GARAVITO, César; BARRET, Patrick y CHAVEZ Daniel (Compiladores). *La nueva izquierda en América Latina. Su trayectoria y perspectivas*. Buenos Aires.2008.
29. ROITMAN ROSENMAN, Marcos. "La izquierda y el poder político en América Latina (1970-2004)", en *Rebelión*. (2005) Disponible en <http://www.rebelion.org>. Visitado en mayo de 2011.
30. SADER, Emir. *Refundar el Estado. Pos neoliberalismo en América Latina*. Buenos Aires. 2008.
31. SANCHEZ RUIZ, E. *Medios de comunicación y democracia*. Buenos Aires. 2005.
SEL, Susana. *La comunicación mediatizada: hegemonías, alternativas, soberanías*. Buenos Aires. 2009.
32. SEOANE, José y TADDEI, Emilio. "Movimientos sociales, democracia y gobernabilidad neoliberal", en *Observatorio Social de América Latina*, Año V, Número 15. Buenos Aires. (2004), pp. 99-155

Fuentes consultadas

CHAVEZ FRIAS, Hugo, "*Fortalezcamos la soberanía en la integración multipolar*" 2001-2007 disponible en <<http://www.gobiernoenlinea.ve>> Visitado en junio de 2010.

CHAVEZ FRIAS, Hugo: *Emancipación: Congreso Bolivariano de los Pueblos*, Ediciones de Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela. Pasado y Presente XXI. Caracas. 2005.

CHAVEZ FRIAS, Hugo. *Cumpliendo las metas del milenio*, República Bolivariana de Venezuela (2004), disponible en <<http://www.gobiernoenlinea.ve>>. Visitado en mayo de 2011.

Declaración de la Alternativa Bolivariana para las Américas (2005), disponible en <<http://www.alternativabolivariana.org>> .Visitado en mayo de 2010.

Secretaría del MERCOSUR: Un foco para el proceso de integración regional (2003), Primer Informe Semestral de la Secretaría del MERCOSUR. Montevideo.

Diarios

<<http://www.aporrea.org>>

<<http://www.eluniversal.com>>